



Lección 8: La resistencia es eclipsada al recibir

1º Pedro 2:4-8

“Acercándos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la escritura: He aquí pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.”

Ninguna vergüenza (Juan 10:17-18; 1º Pedro 2:21-25; Isaías 53:5)

Al igual que en este estudio Bíblico y en nuestras propias vidas, vemos que seguir a Jesús no nos lleva a confort y felicidad terrena. Más bien al contrario, nuestro líder caminó voluntariamente hacia la cruz, entregando su vida para salvar la nuestra. Se dio al Padre y recibió todo lo que acompañaba a esa sumisión. Él, de hecho, abrazó el dolor porque sabía lo que venía después.

Nuestra redención. Nuestra libertad. Nuestro para siempre con Él en el cielo.

Aun así, cuántas veces asumimos que el favor de Dios resultará en una disminución de (o la ausencia de) dolor. Pensamos que ser elegidos garantiza que nuestras vidas terrenales discurrirán bien. Pensamos que ser parte del reino de Dios nos permitirá evitar cosas terrenales como la injusticia, el quebrantamiento, la tristeza, la enfermedad, la soledad... aunque Jesús experimentó cada una de esas cosas en su grado máximo.

Pedro le llamó “la piedra que los edificadores desecharon.” Pero también le llamó “la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa” y declaró que “el que creyere en él, no será avergonzado.”

No serás avergonzado.

No serás avergonzada.

No seréis avergonzados.





PREGUNTAS



1. Contempla durante un rato todas las maneras en que Jesús sufrió mientras estuvo en la Tierra, junto con los siguientes pasajes: Marcos 8:31; Juan 19:1-6; Hebreos 5:7-9. ¿Qué es lo que más te impacta de las dificultades a las que se enfrentó?

Reivindicados

Si sigues a Jesús, eres como una piedra viva siendo construida para un lugar de adoración: [Efesios 2:19-22](#)

Si sigues a Jesús, vas camino del cielo donde no habrá más dolor ni sufrimiento: [Apocalipsis 21:3-4](#).

Si sigues a Jesús, tu fe en Él pronto se convertirá en visión: [1^a Corintios 13:9-12](#).

Si sigues a Jesús, tu fidelidad será recompensada: [Mateo 5:11-12](#).

Si te rindes a Jesús, serás para siempre parte de Su reino, que no falla. Ni cae. Ni se acaba: [Lucas 1:31-33](#).

Y algún día, pronto, este mundo quebrantado será plena y completamente eclipsado por el nuevo que Jesús promete traer consigo cuando vuelva: [Apocalipsis 21:1-2, 5-7; 22:1-5](#).

Lo que significa que no serás avergonzado/a: [1^a Pedro 1:6-7](#).

Y con esto hemos completado el círculo.

PREGUNTAS



2. ¿Cómo impacta la esperanza del cielo en cómo te sientes en cuanto a tus circunstancias actuales? ¿Y cómo te da estabilidad, dignidad y propósito en tu vida (sin importar tus circunstancias) esa esperanza?
3. ¿Cómo debería cambiar tus prioridades, mientras soportas tus circunstancias, esa esperanza del cielo?

Todas las cosas (Romanos 8:28)

Nuestra tendencia humana es a resistirnos al sufrimiento. Lo vemos como una cosa mala. Le echamos la culpa de lo que nos pasa a Dios, o nos desilusionamos por las cosas que permite en nuestras vidas. Nos revolvemos en la frustración. Nos fijamos en lo que no tenemos. Nos entristecemos sin esperanza. Nos sepáramos del que nos quiere consolar, ayudar, sanar, cambiar.





Pero cuando se trata de dificultades, quizás hemos estado respondiendo totalmente equivocados.

Jesús no se resistió a la cruz. Ni tampoco a ninguna de las tribulaciones que sufrió antes de ella: [Isaías 53:2-5](#).

Ciertamente, Jesús voluntariamente se sometió al plan de Dios para la salvación de la humanidad, sabiendo que todo ello sería utilizado para nuestro bien y Su gloria – porque Dios es fiel y no puede ser otra cosa más que bueno, amoroso, con propósito, soberano, presente, perfecto en conocimiento y totalmente entregado a nuestra santificación.

Y Él te ama.

Él te ve.

Él está contigo.

Y Él te tiene en la palma de Su mano y en el centro de Su voluntad.

Ojalá creyéramos todo eso y descansáramos en la sabiduría de Dios, nos rindiéramos a Su voluntad y recibiéramos lo que Él tiene para nosotros ahora y siempre.

PREGUNTAS



4. **¿De qué maneras sigues resistiéndote al sufrimiento?**
5. **Vuelve a leer Romanos 8:28. ¿Qué bien has visto venir de tu propio sufrimiento, sea ahora o en el pasado?**

Recibe (Hebreos 12:1-3)

Cuando se coloca al sufrimiento a la luz de todo lo que Dios ha prometido, y todo lo que Él es fiel en hacer, las cosas duras que experimentamos en la tierra pierden algo de su vigor y significado ¿verdad? Eso no quiere decir que nuestro dolor no sea real. Sí lo es. De hecho, nadie entiende eso mejor que Jesús, “el autor y consumidor de la fe.”

Pero ya que este mundo está pasando como una neblina ([Santiago 4:14](#)), y porque Dios es bueno y todos Sus planes son para el bien de los que le aman ([Salmos 84:11](#)), podemos resolver recibir todo lo que Él tiene para nosotros mientras estamos aquí. Y mientras lo hacemos, podemos confiar en que Él va por delante, por detrás y a nuestro lado ([Deuteronomio 31:8](#); [Salmos 139:1-3](#)); para darnos paz y sabiduría por encima de nuestra normal capacidad o entendimiento ([Filipenses 4:6-7](#); [Santiago 1:5](#)); para continuar amándonos más allá de nuestra comprensión y en toda la llenura para la que fuimos creados ([Efesios 3:18-19](#)).





Como nuestro amado Salvador – y por el gozo puesto delante de nosotros – podemos perdurar. Y al hacerlo, podemos contar con Él para renovar nuestras fuerzas para que no nos cansemos ni desmayemos. Después de todo, hemos sido establecidos por la piedra viva angular, y nuestro fundamento y futuro están seguros.

Él es nuestro gozo.

PREGUNTAS

6. ¿En qué maneras está eclipsando la bondad de Dios tu sufrimiento?

Enfoque de oración

Alaba a Jesús por entregarse al Padre, y por recibir el plan de Dios voluntariamente para sí mismo en la Tierra. Dale las gracias por Su promesa de que no serás avergonzado/a, y que tu fe está bien fundamentada. Pídele Su paz que sobrepasa todo entendimiento y por más fe y valentía para recibir todo lo que Dios tiene para ti en la Tierra. Y pide gozo.

(Salmos 118:1-9, 21-29)

